



Los damnificados de Nativitas reciben ayuda del Gobierno de México.

Es difícil imaginar que cada año hay más de quince mil terremotos. Aunque, reseñables, no superan los cien. Pero el dato de que la tierra está en constante movimiento tectónico es significativo. Los sismólogos afirman que, por suerte, la mayoría ocurre en zonas despobladas. Aunque al ritmo que se extienden las poblaciones, en poco tiempo no se librará nadie.

Echando la vista atrás, el terremoto con más muertos ocurrió en 1556 en China. Y terminó con un millón de muertos, el 60% de la población de entonces en esa región. Solo pensar que Navarra y La Rioja desaparecen de un plumazo asusta. El más reciente sucedió el 12 de enero de 2010: más de 300.000 personas murieron en Haití. Ocho años después, aún siguen sacudiendo el polvo y levantando nuevas viviendas. La paradoja es que la mayoría de catástrofes suceden donde es complicado recuperarse.

El pasado 7 de septiembre, entre Oaxaca y Chiapas (México), hubo un terremoto de 8,2, el segundo más fuerte del país en el último siglo. Dieciséis días más tarde, con el eco del primero aún resonando en la cabeza de los mexicanos, la tierra volvía a moverse en el estado de Puebla, al norte de Oaxaca. La buena noticia es que entre los dos los muer-

## MÉXICO TRAS EL TERREMOTO

EL BOMBERO Y COOPERANTE XABI LUNA, VECINO DE MUTILVA, VIAJÓ A MÉXICO PARA LLEVAR DINERO Y MEDICAMENTOS AL ESTADO DE OAXACA, UNO DE LOS MÁS AFECTADOS POR LOS TERREMOTOS DEL PASADO SEPTIEMBRE. AHORA RELATA EN PRIMERA PERSONA SU EXPERIENCIA ALLÍ. TEXTO Y FOTOS XABI LUNA



Mujeres de San José del Paraíso, esperando para ser atendidas en una consulta médica.

tos no sumaron los quinientos. Ya entonces, reflexioné sobre lo acostumbrados que estamos a escuchar en las noticias que un suceso conlleve "x" muertes, que hemos dejado de asombrarnos. Si los números son de varios cientos, la sociedad se echa las manos a la cabeza lo que dura el telediarlo. Pero más allá de ese día, cualquier recuerdo es una casualidad. Entiendo que no podemos tener presente cada acontecimiento del mundo, pero rozamos un Alzheimer social alarmante. Lo peor es reducir la importancia de una catástrofe a cifras. "Ha habido un terremoto en México, pero 'solo' han muerto cien".

Esa cifra que parece insignificante supuso unas pérdidas económicas de miles de millones de euros, más de cien mil viviendas afectadas, escuelas, hospitales, carreteras, negocios... A no ser que seas un profesional de la cooperación, no es fácil acudir en el momento de la catástrofe al lugar de los hechos para ayudar. Pero, a pesar de todo, sabíamos que podríamos echar una mano, aunque fuera dos meses después. Entramos en contacto con Nancy, una médica local que pedía voluntarios en San Blas de Atempa. La razón principal, que debido al segundo terremoto en Ciudad de México, todas las ayudas se desviaron allá y el istmo quedó desatendido. Otra razón, muy triste, es que gran parte de las ayudas

Los terremotos de México de septiembre de 2017, de 8,7 grados, fueron los segundo más importantes del país